

# “Si uno se divierte, el aprendizaje es mejor y más profundo que si lo liga al sufrimiento”

“No se trata de jugar en clase, el objetivo tanto de la gamificación como de los ‘escape rooms’ educativos es aumentar la motivación del estudiante”

S. FENELAS

Lleva más de una década aplicando tecnologías innovadoras en sus clases e impartiendo cursos de formación para otros profesores de la Rey Juan Carlos y de otras universidades españolas como País Vasco, Cantabria, CEU o A Coruña, donde acudirá por primera vez este año. El próximo julio, tras una primera experiencia *on line* tras la pandemia, César Cáceres explicará en la UVigo cómo aplicar la gamificación y los *scape rooms* educativos. El curso tendrá una duración de 12 horas y la matrícula ya está abierta.

—**En qué consisten estas técnicas?**

—El objetivo principal tanto de la gamificación como de los *scape rooms* es aumentar la motivación del estudiante. No se trata de jugar o de utilizar juegos en clase, sino de utilizar sus técnicas para atraer a los alumnos a una asignatura, motivar un cambio de actitud o hacer determinadas tareas más atractivas. Por ejemplo, yo también utilizo metodologías de aula invertida en las que el estudiante tiene que trabajar determinados materiales antes de venir a clase para que funcionen. Y se lo puedes pedir por favor o como quejas, pero al final los universitarios están más acostumbrados a ir a clase y que el profesor se lo dé todo hecho. Entonces recorro a la gamificación para motivarlos a hacer estas tareas. Y también para que lleguen puntuales o no se vayan antes de que acaben las clases, para generar hábitos. En el caso de los *scape rooms*, que llevo 7 años haciéndolos con mis estudiantes, los he utilizado para hacer prácticas de laboratorio, evaluar el conocimiento de todo el curso o valorar cómo trabajan en equipo. Pero siempre debe haber un objetivo de aprendizaje.

—**Cómo plantea los cursos?**

—Estas técnicas se utilizan en colegios e institutos, pero en el entor-

no universitario no están tan bien vistas. Sin embargo, desde mi punto de vista, el aprendizaje no está reñido con la diversión. De hecho, es al revés. Si uno se divierte, el aprendizaje es mejor y más profundo que si lo liga al sufrimiento. Llevo bastante tiempo impartiendo programas de formación de profesorado y cada vez las universidades están más interesadas en integrar este tipo de cursos. Lo que hago es explicar en qué consisten estas técnicas y cómo llevarlas al aula. Y hacemos un *scape room* en directo.

—**Ve al profesorado más receptivo?**

—Sí. Es verdad que los profesores tenemos ciertas limitaciones y que depende de la situación de cada uno. Si impartes la asignatura tú solo y no te tienes que coordinar es más fácil introducir acciones de innovación. También tiene mucho peso lo que has hecho durante años porque cambiar siempre cuesta. Pero el profesorado universitario cada vez se atreve más a probar cosas nuevas. Podemos equivocarnos, porque esto no es una ciencia exacta, pero el conformismo tampoco es bueno. Los alumnos demandan otras cosas y hay que ir adaptándose y viendo cómo llegar al público que tenemos hoy en día. Este tipo de metodologías se pueden aplicar con éxito en cualquier asignatura y disciplina. Yo doy cursos a profesores del ámbito jurídico, la ingeniería o el arte. Lo importante es que se adapten al profesorado y a su forma de ser, a la materia impartida y al grupo. Si el profesor no cree en ellas están abocadas al fracaso.

—**Los profesores lamentan que cada vez es más difícil mantener la atención de sus alumnos, ¿ayudan estas técnicas?**

—Sobre todo, se trata de hacer las

clases más atractivas y motivarlos. Hay profesores que piensan que el estudiante tiene que venir motivado de casa, que tiene que salir de ellos. Yo soy de la opinión de que, como docente, debo intentar motivar lo más posible a mis alumnos para que tengan la pasión de aprender la asignatura y que les resulte atractiva para estudiarla. Están las dos visiones. Tu asignatura no

tudiente aprenda más. Y ese debería ser mi objetivo como docente.

—**Mejoran los resultados entonces?**

—Yo sí he encontrado que mejoran. En el caso del aula invertida, por ejemplo, puede haber profesores que manden leer un PDF de 20 páginas y otros que opten por un video resumen de 5 minutos. En general, los universitarios leen menos y es cierto que tienen que hacerlo, pero puedes seguir empeñado en esto y que solo 3 alumnos lean el PDF o que el 80% vean el video. Para mí, el éxito es mayor cuanto más consigo que el estudiante haga lo que le pido.

—**También es vicerrector de Transformación y Educación Digital e Inteligencia Artificial. ¿Cómo pueden fomentar la innovación las universidades?**

—En la Rey Juan Carlos la fórmula que mejor nos ha funcionado ha sido crear grupos de docentes para hacer proyectos de innovación apoyados por mentores y a través de convocatorias abiertas. Ahora

mismo, tenemos 170 grupos y pasamos de ser 300-400 profesores a movilizar a más de la mitad de la plantilla, que alcanza los 2.800 docentes. Y solo reflexionar sobre innovación y plantárselo es un paso adelante muy grande. El profesor universitario es especial porque no recibe formación para dar clase, por eso los cursos como los que imparto están cada vez más extendidos para suplir esa carencia. Lo que más me entusiasma es difundir estas técnicas para que otros docentes las apliquen. Si nos apoyamos unos a otros en la universidad pública estaremos mejorando la docencia y ayudando a todos los alumnos que van a pasar por nuestras manos.



El profesor César Cáceres.

SU FRASE

“Los alumnos demandan otras cosas y hay que ir adaptándose”

tiene por qué motivar a todos los alumnos por igual. Yo soy ingeniero y no me levanto por las mañanas deseando hacer integrales triples. Hay asignaturas más atractivas que otras, pero existen técnicas que pueden aumentar esa motivación y mejorar los resultados y que el es-